## 14. El hombrecito de los ojos grises

EN SU MENSAJE AL SENADO, el 7 de enero de 1858, el Presidente Buchanan reitera en términos categóricos, su firme convicción en la doctrina del Destino Manifiesto: "No hay duda", dice, "que el destino de nuestra raza es el de extenderse sobre el continente de Norte América, y esto, en un día no lejano, si se permite que los eventos sigan su propio curso natural". <sup>211</sup> Con el fin de tornar realidad ese sueño,

Durante todo su período presidencial, Buchanan tenazmente procuró extender la influencia norteamericana en México. Promovió los planes de empresarios norteamericanos para desarrollar el tránsito a través de México, trató de adquirir territorio mexicano, y propuso establecer un protectorado de Estados Unidos sobre el norte de México. <sup>212</sup>

El 17 de julio de 1857, el secretario de estado Cass le ordena a John Forsyth, Ministro norteamericano en México, que inicie negociaciones con el gobierno mexicano para que le venda a Estados Unidos "Baja California, junto con casi toda Sonora y la porción de Chihuahua al norte del paralelo de treinta grados". <sup>213</sup> Cass le ordena al Ministro que ofrezca doce millones de dólares, y hasta le autoriza aumentar la suma si fuere necesario. El presidente mexicano Ignacio Comonfort frustra el plan de Buchanan cuando declara que no cederá una sola pulgada del territorio nacional, impidiendo así que Forsyth presente siquiera la propuesta.

La revolución estalla una vez más en México en diciembre de 1857. Comonfort sale al exilio el 21 de enero de 1858, y el general Félix Zuloaga

r: ENRIQUE BOLAÑOS

queda de Presidente de facto en la capital. Pero el presidente de la Corte Suprema queda de Presidente constitucional de la República por otro lado, y se inicia la llamada guerra de los Tres Años (1858-1861). Cuando las noticias de la lucha intestina cruzan el Río Bravo, los entusiastas del destino manifiesto ven visiones de la desintegración de Mexico y creen llegado el momento para que el Águila Americana agarre y se trague los despojos de la nación vecina. Su optimismo lo capta y transmite desde Washington el corresponsal del *New Orleans Picayune* en enero de 1858:

Los temas excitantes ante el Congreso y ante el país, son, como todo el mundo sabe, "el filibusterismo en Centroamérica y el negrismo en Kansas". El Presidente está entre dos fuegos. Favorece la constitución proesclavitud en Kansas; y el Norte entero se vuelve un avispero que le zumba en los oídos. Más bien aprueba el arresto de Walker por Paulding, y el Sur entero que lo "engatusaba" ayer, da media vuelta y le ensarta el aguijón hoy. Acostado entre los dos, Mr. Buchanan no duerme en un lecho de rosas. Pero mientras él está decidido a aplastar el movimiento del filibusterismo privado, o a como Haskin de Nueva York dijo descaradamente el otro día en la Cámara de Representantes, mientras Buchanan se opone a los intentos de "ratería" de Walker, se apresta a "asombrar a los nativos" y consolidar al pueblo con un acto de "rapiña nacional" guiado por el espíritu del Manifiesto de Ostende y la doctrina diabólica de "nuestro destino manifiesto". México, Cuba y Centroamérica están apuntados en el programa. Hay que aliviar el hambre agresiva de la Democracia. Hay que darle salida a la "filantropía maligna" del espíritu anglosajón. El gran ejército de los revolucionarios desocupados "se muere de ganas" por entrar en la lid. El águila Americana anhela poner un huevo en la Sierra Madre; y Comonfort le hace señas "guiñándole el ojo". 214

Con Nicaragua un "gallo muerto en la gallera", Bennett en el *Herald* aconseja a los filibusteros que miren hacia México, donde "los eventos están madurando para su mano". <sup>215</sup> En Texas, "grandes cantidades de filibusteros

profesionales se congregan junto al río Bravo, aprestándose a tomar parte en la revolución mexicana", y se espera que Walker "dirija su atención a ese lado". Cuando el expresidente mexicano Ignacio Comonfort llega a Nueva Orleáns el 10 de febrero, y se queda en el exilio en Louisiana, surgen rumores de que se ha aliado con Walker para invadir México: "Comonfort aportará los fondos necesarios para levantar un ejército, y el general Walker tomará el mando". Tanto Walker como Comonfort niegan estar conectados, y el expresidente mexicano envía una vehemente protesta a Bennett, del *Herald*:

Nueva Orleáns, 9 de abril de 1858.

... Por lo tanto, le debo advertir, en forma muy categórica ... que no conozco a Mr. Walker ni a ninguna de las personas mencionadas; que ignoro por completo sus intenciones, y que nadie me ha hecho la ofensa de hablarme de proyectos y arreglos en los que ningún hombre de mis principios podría tomar parte. ... Ignacio Comonfort.<sup>218</sup>

El corresponsal del New York Herald en Nueva Orleáns insiste en que los rumores tienen una base de verdad; que Comonfort abordó a Walker y que éste rechazó la propuesta:

Noto que el general Comonfort le dirigió una carta negando complicidad alguna con Walker en la proyectada expedición a México. Por medio de datos que conseguí en México y aquí, yo puedo aclarar ante el público lo que hay entre el general Comonfort y el general Walker en este asunto. Lo que se dice acerca de los designios y deseos de Walker está muy equivocado; pero en cuanto a los del general Comonfort, el Herald no está tan errado como él hace creer al público en su esquela. Si se yerra al afirmar que hay complicidad entre Comonfort y Walker, es porque los actos del propio Comonfort han dado lugar al error.

Tras su arribo aquí, el general Comonfort fue a ver a Walker, y sostuvo

un par de conferencias con él. Walker no buscó al general Comonfort. Se ignora el resultado de estas conferencias; pero Walker dice que ahora está en deuda con Comonfort por haberlo relevado, por medio de la esquela, de toda sospecha de complicidad con el expresidente para facilitar su retorno a México.

En cuanto al general Walker, sigue decidido a regresar a Nicaragua. 219

En un folleto publicado luego en Nueva Orleáns (en abril de 1858), que titula *Mexico and Central America: The Problem and its Solution [México y Centroamérica: El problema y su solución]*, Walker defiende su determinación de regresar a Nicaragua en vez de ir a México:

... Parece que todos admiten que México y Centroamérica formarán parte integral de la Unión. ... Pero México y Centroamérica contienen casi, quizá ya, diez millones de habitantes ... una mezcolanza de diversos grados de blanco, indio y negro. ...

Es sobrancero decir que la raza Americana no convivirá en términos de igualdad política con los indios, negros y mestizos de este continente. ... Y si suponemos, como debemos hacerlo, que la relación natural entre la raza Americana y los actuales habitantes de México y Centroamérica, es la de desigualdad, la conclusión es ineludible que dicha relación se debe establecer por la fuerza. ... Para Americanizar cualquier porción del territorio habitado por mestizos, primero hay que conquistarlos. ...

... Y para el provecho de toda la Unión, la Americanización de las regiones tropicales del continente se debe realizar en beneficio y bajo la dirección de los Estados esclavistas.

... La seguridad y permanencia de la confederación depende de la igualdad política del Sur. ... El deber claro del patriota es el procurar los medios para asegurarle al Sur que no se convertirá en un feudo de los Estados norteños. Eso se garantiza sólo favoreciendo la política que permita Americanizar las regiones intertropicales del continente bajo la influencia de las ideas

sureñas y las costumbres sureñas. ... A menos que se adopten dichas medidas, la dignidad y el honor del Sur le obligarán a separarse de la confederación.

... Si las razas blanca y negra en la relación de amo y esclavo, se introdujeran en el entorno de la población indígena que constituye el grueso del pueblo de México y Centroamérica, en pocas generaciones la raza negra absorbería al indio y éste desaparecería. ... Aquellos mestizos que ambicionan igualdad política, emigrarían. ...

Considerado simplemente desde el punto de vista comercial, y como medio de comunicación entre los Estados del Atlántico y Pacífico de la Unión, el Istmo de Nicaragua es mucho más valioso que el de Panamá o el de Tehuantepec. ... Independiente de las razones comerciales, hay motivos políticos para escoger a Nicaragua antes que todos los Estados de México y Centroamérica para el punto inicial de la Americanización de dichas regiones.

Es una regla de prudencia militar el atacar al enemigo en el punto en que tiene menos medios de resistencia; y ... en ninguna otra parte tiene tan poco poder la clase dominante como en Nicaragua. ...

... Es mejor para todos los interesados —para el pueblo del Sur, para la Unión, y para México y Centroamérica— que la Americanización de estos países tropicales se realice en conjunción con la propagación de la esclavitud de los negros. En consecuencia, es muy importante determinar el lugar de la región que se adapta naturalmente mejor a dicha institución y está por lo tanto más lista a recibirla. Nadie familiarizado con el clima, el suelo y los productos de los territorios entre el Río Bravo y el Escudo de Veragua, puede dejar de seleccionar a Nicaragua para este propósito. De hecho, se adapta aun mejor que Cuba para este tipo de mano de obra, y su facilidad de acceso por el mar es una ventaja para abastecerla de negros. ...

Quien sabiamente ve en los hechos de la Historia a la Providencia Omnisciente, no puede dejar de admitir ... que una Inteligencia superior y más allá de la del hombre ha causado ... la migración de los pasajeros del *Vesta* de San Francisco a Nicaragua en mayo de 1855. Invisible para el hombre, aunque claro para el ojo de la Omnisciencia, entonces comenzaron a operar las causas que contienen la solución del problema político de esta generación —la

Americanización de México y Centroamérica. Se ha señalado el camino; eno habrá en el país inteligencia y ánimo suficientes para seguir el derrotero que tienen ante sí la juventud y virilidad de esta era?<sup>220</sup>

Mas su argumento no convence a los líderes sureños ni modifica la opinión pública, y tampoco allega seguidores. Para entonces, el país tiene suficiente inteligencia para guiar a la juventud y virilidad por un derrotero diferente del que señala "el hombrecito de los ojos grises", como lo apoda Bennett. Ni siquiera Henningsen le hace caso a su "Presidente" y parte a Monterrey a ofrecer sus servicios al general rebelde Santiago Vidaurri, disimulando sus propios fines de formar una República filibustera de la Sierra Madre en el norte de México. Un corresponsal del New York Herald informa:

Nueva Orleáns, 8 de mayo de 1858.

Los elementos filibusteros aquí han estado desde hace algún tiempo en efervescencia y descomposición, y actualmente no parecen tener un jefe o líder reconocido. Walker sigue aferrado a su Nicaragua; pero, exceptuando un pequeño círculo que constituye la Junta o Directorio de Nueva Orleáns, tiene pocos seguidores. Henningsen se fue a México en busca de una oportunidad para ayudar a salvar a esa desafortunada república, y Lockridge se llevó sus marchitos laureles a resguardarlos en la oscuridad por algún lado. 221

Entre los "pocos seguidores" de Walker, el corresponsal menciona a:

- "Pierre Soulé, exsenador, exministro, y ex-todo-lo-demás que fue".
- "El coronel Slatter ... persona pudiente, con más corazón que cabeza. Provee el dinero a sus camaradas más intrigantes pero menos ricos".
- "J.C. Macdonald, un hombre inteligente y activo, exempleado en la oficina de C. K. Garrison en San Francisco ... ahora está en Nueva York, donde le sirve de agente secreto a Walker, con poderes plenipotenciarios".
  - "George Ward, arrendatario de la Cárcel del Estado de Louisiana".

• "McClure, excondueño del New Orleans Crescent con Walker". 222

El 5 de mayo de 1858, Walker sale de Nueva Orleáns acompañado de sus viejos amigos J. E. M'Clure y J. D. B. De Bow, para asistir a la Convención Comercial Sureña en Montgomery, Alabama. A su arribo, lo invitan a participar en la convención. Durante los cinco días de sesiones ocupan gran parte del tiempo debatiendo la posibilidad de reanudar la trata de esclavos del África. El quinto día, J. D. B. De Bow, John A. Quitman y William I. Yancey presentan resoluciones pro Walker que pasan por unanimidad de 77 a 0. Al publicar la noticia, el New Orleans Picayune comenta:

... Pero se debe señalar que estas reuniones anuales de quienes se consideran Representantes de Sur, ya no tienden a producir ningún bien, aunque probablemente puedan causar mucho daño, cuando, descuidando el objeto específico de su misión, se degeneran en simples asambleas políticas seccionarias.<sup>223</sup>

Otros concuerdan. El Federal Union de Milledgeville, Georgia, observa:

Abrigábamos pocas esperanzas de que la Convención Comercial Sureña lograra nada práctico o útil. Asistimos dos días y vimos quiénes, qué clase de hombres la encabezaban. Fue suficiente. Son los mismos que están siempre en el extremo de todo asunto que toman entre manos. Nunca serán más que guías ciegos, y arruinarían al país si tuvieran el mando. 224

Walker es ya tan irrelevante en el Sur que las "resoluciones nicaragüenses" condenando su arresto por el comodoro Paulding, presentadas por sus partidarios en la legislatura de Louisiana en Baton Rouge y en la de Texas en Austin, sufren el atraso de meses y semanas sin siquiera debatirse y "sin probabilidad alguna de ser aprobadas". En Alabama, el senado las aprueba sólo para caer derrotadas en la cámara de diputados por un margen de sesenta y cuatro votos a trece. 226

En Nueva Orleáns el juicio se pospone varias veces. Cuando Walker se presenta en el juzgado el cuarto lunes de abril, el juez McCaleb le dice que vuelva el cuarto lunes de mayo. El corresponsal del New York Herald informa que el "pretexto" para posponer el juicio es la ausencia del juez Campbell, de la Corte Suprema; "pero ése es sólo un pretexto porque la verdad es que el gobierno no está listo y probablemente nunca estará preparado para probar la culpabilidad" —acota. 227 Guiándose por la experiencia de casos anteriores, desde el comienzo se sabe que el juicio de Walker es una farsa. Por ejemplo, Bennett comenta: "Vamos a tener otra de esas patrañas que en Nueva Orleáns llaman juicios de filibusteros, en la que el general Walker, el coronel Anderson y otros están acusados de haber violado las leyes de neutralidad. No se requiere ser experto para saber cómo terminará esa farsa". 228 Así, cuando Walker se presenta en el juzgado el cuarto lunes de mayo, el juicio se pospone otra vez por la ausencia del juez Campbell, y cuando comparece de nuevo, se vuelve a posponer por la ausencia de varios testigos. Por fin, con los jueces Campbell y McCaleb presidiendo y con la sala llena de espectadores, el 31 de mayo prestan juramento los jurados y comienza el juicio. El 2 de junio:

... El fiscal tomó la palabra en la mañana; le siguieron A. Schmidt, el propio general Walker y Mr. Soulé, cuyos discursos se prolongaron hasta cerca de las tres de la tarde. El juez Campbell instruyó detenida y hábilmente al jurado, explicando la ley pertinente y recapitulando con lucidez las pruebas del caso.

Los jurados deliberaron un rato, no lograron ponerse de acuerdo y el juez los mandó a casa. <sup>229</sup>

La votación es diez a dos en favor de sobreseer a Walker. El Picayune comenta: "Este caso ha concluido a como cabía esperar. La prensa presentó las pruebas al público cuando se cometió el delito. Todos los lectores de los diarios han formado cada uno su propia opinión desde hace mucho tiempo, y en consecuencia ahora hay comparativamente poco interés en el caso". 230 Soulé pide convocar un nuevo jurado para un nuevo juicio, rápido. El juez promete considerar la sugerencia, pero al día siguiente, el fiscal desiste de proseguir el caso. Y el 12 de junio de 1858, se lee en un diario local:

... Este caso del general Walker y el coronel Anderson, pendiente desde hace largo tiempo, terminó esta mañana. El juez Campbell le había exigido al general Walker poner una fianza de \$3.000 en bonos y al coronel Anderson \$1.500, comprometiéndose a que en un período razonable de tiempo no tomarían parte en ninguna expedición filibustera contra el Estado de Nicaragua, etc. Finalmente, se decidió que ambos fueran sus propios fiadores por las sumas indicadas, lo cual se hizo y cada cual cogió su carnino.<sup>231</sup>

La farsa ha llegado a término y el "predestinadito de ojos grises" coge el camino, con su fantasma de Nicaragua en la bolsa del pantalón, hacia otra de sus expediciones filibusteras, siempre con la mira puesta en su amor tropical.